



Fraternidad Mariana Montfortaine en Francia

SAINT-LAURENT-SUR SEVRE, Francia - El 7 y 8 de diciembre pasado, en Saint-Laurent-sur-Sèvre, bajo la dirección del Padre Éric MANIRAKIZA, SMM, responsable nacional, tuvo lugar el encuentro nacional de la Fraternidad Mariana Montfortaine. Hubo 122 participantes en esta gran cita de dos días. Fue una reunión de todas las personas que hicieron su consagración a Jesús por María según el Padre de Montfort. Ellas han querido vivir un momento de gracia con los Misioneros Montfortianos y los demás miembros. Fue un fin de semana rico y lleno de espíritu montfortiano, fe y devoción.

El programa del encuentro incluyó: tiempo de enseñanza, de fraternidad, de visita a los lugares-memoria, de oración y de celebraciones.

Cuarenta y dos participantes hicieron por primera vez la consagración a Jesús por María, un compromiso solemne que marca su vida espiritual.

Tiempo de enseñanza

Los tiempos de enseñanza, para adultos y jóvenes, fueron un verdadero soplo de inspiración.

La hermana Chantal RABIER, Hijas de la Sabiduría, el sábado por la mañana habló de "La consagración de uno mismo a Jesús por María". Por la tarde el padre Michel SIMONNET, de Montfortain, presentó el tema: "Con Montfort, ser peregrinos de esperanza". Después de cada intervención hubo un tiempo de compartir en pequeños grupos, cada uno pudo compartir con los demás su experiencia de fe y esperanza. Muchos han dado testimonio de la profundidad de estos intercambios, que han tocado su corazón y han alimentado su camino.

Para los jóvenes, el padre Paulin RAMANANDRAIBE, montfortain y Salomé, animadora del "Lien", acompañaron a los jóvenes para explicarles lo que es la consagración a Jesús por María y el bautismo. Dos jóvenes se han preparado para hacer su consagración a Jesús por María.

Tiempo de fraternidad

Más allá de las enseñanzas, este encuentro fue un verdadero lugar de fraternidad. Las risas, los intercambios y las oraciones se mezclaban en una alegre convivencia especialmente durante las comidas compartidas en la sala "Olivier Maire". Fue un verdadero momento de comunión humana y espiritual. Entre montfortianos, nos reconocemos. Los "antiguos" renuevan su compromiso mientras que los recién llegados, jóvenes y no tan jóvenes, se han integrado en esta gran familia montfortiana. Cada uno encontró su lugar. Esto fue facilitado por el equipo de organización:

Eric MANIRAKIZA, Sr. Chantal RABIER, el diácono Claude TIGNON y su esposa Marie-Line, Dorothee HATUNGIMANA, militantes de la Virgen, el hermano Ernest MANGA, hermanos de San Gabriel, Hélène CAILLEAUD y los misioneros montfortianos de la comunidad internacional de Saint-Laurent-sur-Sèvre.

Tiempo de descubrimiento del patrimonio montfortain

El sábado por la tarde, fue el momento del descubrimiento de los lugares-memoria de Saint-Laurent-sur-Sèvre. También fue la ocasión de una inmersión en los lugares históricos cuna de la espiritualidad montfortiana. Las tumbas de San Luis María de Montfort y de María Luisa de Jesús, figuras fundadoras de esta espiritualidad. Las casas-madre de las tres congregaciones montfortianas: los Misioneros Montfortianos, las Hijas de la Sabiduría y los Hermanos de San Gabriel, han sido lugares de oración, de vida común y de misión. Este arraigo en las raíces históricas y espirituales de la familia montfortiana ofreció a cada participante la oportunidad de redescubrir su identidad cristiana y montfortiana. Contemplando estos Lugares Destacados, se hacía evidente que la memoria de los santos no es un simple recuerdo, sino una fuente viva que alimenta a la Iglesia de hoy.

Tiempo de oración y celebración

La velada del sábado marcó un momento de gracia intensa, con una vigilia de adoración y alabanza en la Basílica de Saint Laurent-sur-Sèvre, abierta a todos. La música y las voces del Padre Willi Selman, montfortain, de Pierre-Louis, Agnès y de Caroline de Pontchâteau acompañaron a la asamblea en una oración ferviente. Cada uno hizo la renovación de las promesas del bautismo, ante la Biblia, el Baptisterio y la estatua de la Virgen María. Esto fue seguido por la firma del contrato de alianza sobre la tumba del Padre de Montfort. El padre Eric concluyó la velada con una bendición del Santísimo Sacramento.

Al día siguiente, la misa solemne en la Basílica fue el culmen de este fin de semana, porque cuarenta y dos participantes, unidos en una fe ardiente, hicieron por primera vez su consagración a Jesús por María. Esta celebración fue la expresión de una opción de vida de dar todo a Jesucristo por las manos de María.

Cada uno se ha ido con fervor, alimentado de la Palabra de Dios para ser luz del mundo. Siguiendo el ejemplo de San Luis María de Montfort, todos han elegido, como él, comprometerse en una vida de radicalidad evangélica, confiando en que con María, que es el camino más fácil, corto y seguro, llegaremos a Jesús.

Algunos testimonios serán reportados en otros artículos.

P. Olivier NANTENAINA, SMM